



## Educación emocional para familias De escuelas & maestros

### Claves para la buena educación de los hijos

PILAR LÓPEZ LABORIA. EDUCADORA EMOCIONAL EN BIENPENSAR EDUCACIÓN EMOCIONAL.

Comenzar un artículo con este título es, como poco, aventurado y más si hablamos de educación. Pero existen dos elementos que, combinados adecuadamente, pueden acercarnos mucho al éxito como padres. Nos referimos a dos ingredientes claves: afecto y límites. Ahí van unos consejos para aprender a combinarlos

- 1 Afecto.** El amor incondicional es un afecto que se tiene que expresar, que se tiene que notar en el trato del día a día, que no puede, jamás, ser moneda de cambio de nada.
- 2 Límites.** Debemos transmitirles en su momento y de forma adecuada qué pueden hacer y qué no. La forma es muy importante, ya que muchas veces se hace a través del enfado o no se hace. Existe una manera de hacerlo con mayor neutralidad, sin entrar en lo personal pero transmitiendo seriedad en nuestras palabras.
- 3 Afecto + límites.** Por partes iguales. No hay que excederse o quedarse cortos en ninguno de estos dos elementos. Si nos pasamos de afecto, podemos caer en la permisividad. Si nos excedemos en los límites, en el autoritarismo.
- 4 Expresar afecto.** No solo diciéndoles cuánto les queremos, que también es necesario, sino a través del respeto a su forma de ser, diferenciando lo que es educación de cómo son ellos genuinamente. ¿Y cómo se diferencia esto? Teniendo claro por qué queremos que sean de una forma u otra. Si tu argumento es constructivo para su desarrollo, es educación; si no lo tienes claro, reflexiona, quizá lo estés haciendo por inercia, capricho o costumbre.
- 5 Poner límites.** Consensuar normas claras y concisas en casa y mantenerlas con cierta firmeza, suele dar bastante buen resultado, ya que los niños saben a qué atenerse y cuando se incumplen ya no se genera tanto un conflicto entre padres e hijos, sino que se acude a las normas que se decidieron conjuntamente y se trata como algo impersonal.



ya que los niños saben a qué atenerse y cuando se incumplen ya no se genera tanto un conflicto entre padres e hijos, sino que se acude a las normas que se decidieron conjuntamente y se trata como algo impersonal.

- 6 Transmitir a los hijos que confiamos en ellos.** Es otra forma de afecto. Si conocemos lo que pueden ser capaces de hacer, les dejamos la libertad para que lo intenten y les vamos enseñando a levantarse, después de cada caída, van a sentir que son importantes para nosotros y, consecuentemente, para ellos mismos.
- 7 Con límites razonables, aprenden a autorregularse.** Si las normas son porque sí o porque no, solo las acatarán cuando estemos delante y no sabrán cómo comportarse en otras situaciones de la vida en las que tengan que decidir. Unos buenos límites son casi como una garantía de desarrollo del sentido común de los niños y de una sana moral.
- 8 Quereros, siempre, porque sí.** No por sacar buenas notas o portarse bien. Quereros cuando te rompan el móvil nuevo o te pongan en ridículo contando alguna intimidad. Eso no significa que te los comas a besos cuando hacen algo que no deben; ahí es donde entran en juego los límites y las consecuencias acordadas. Enfadarnos con ellos puede dar resultado a corto plazo, pero es peligroso, ya que, mientras estamos enfadados con ellos, sienten que no se les quiere.
- 9 Tener hijos no es nada fácil.** Al menos, educarlos. Hay que recordar que estamos realizando una de las tareas más importantes que existen. Por eso: paciencia, mucha, paciencia.
- 10 Premiate.** Obtienes muchos logros en tu día a día, así que, quíete incondicionalmente, será doblemente bueno, ya que tu hijo aprenderá a hacerlo si tú lo haces contigo.

ASOCIACIÓN ARAGONESA DE PSICOPEDAGOGÍA  
[www.psicoaragon.es](http://www.psicoaragon.es)

JOSÉ FATÁS Y BAILO



VÍCTOR JUAN. DIRECTOR DEL MUSEO PEDAGÓGICO DE ARAGÓN

Tras obtener el título de maestro de Primera enseñanza Superior en Huesca, José Fatás y Bailo (Berrués, 1837-Huesca, 1912) fue destinado a la escuela de Olvena. De allí pasó en 1865 a la escuela elemental de niños de Fraga y poco más tarde a la escuela de párvulos de Sariñena. Aunque alcanzó gran reconocimiento en esta villa, donde una calle recuerda desde 1912 su nombre, en 1886 se trasladó a Huesca para hacerse cargo de la Secretaría de la Junta de Instrucción Pública, tras obtener el título de maestro superior en la Escuela Normal Central de Madrid con la nota de sobresaliente. Desde este puesto trató siempre de hacer la vida más fácil a los maestros jóvenes cuando acudían a tomar posesión de su primer destino, a los inspectores que le pedían información sobre escuelas y maestros de la provincia, a los maestros que se jubilaban o a los que solicitaban permisos y licencias. Quienes le trataron destacaban que siempre trabajó con rigor y con una dedicación absoluta a la escuela y al magisterio. Además, desde que se instaló en Huesca, fue profesor auxiliar en las Escuelas Normales, masculina y femenina, impartiendo clases de Derecho y Legislación. En el número extraordinario de 'Heraldo Escolar' de mayo de 1913, dedicado a José Fatás en el primer aniversario de su muerte, junto a maestros reconocidos como Pedro Arnal Cervero, Guillermo Fatás Montes, Casilda Manzana, María Pilar Sarrablo, Orencio Pacareo o Antonia Broto, directora de la Escuela Normal femenina de Huesca, escribían medio centenar de maestros y todos se declaraban sus discípulos.

#### UN OBRERO INTELLECTUAL INFATIGABLE

José Fatás fue el iniciador de una larga saga de maestros y profesores que llega hasta nuestros días. Publicó dos libros de los que se hicieron copiosas ediciones: 'Nociones generales de Aritmética para las escuelas de primera enseñanza' (Huesca, 1879) y 'Los animales y los vegetales. Utilidad que en general prestan al hombre' (Huesca, 1879), una obra con la que pretendía despertar en los niños el amor por la naturaleza. Murió con cuarenta y cuatro años de servicio al magisterio. Además de las clases en la Normal y de sus trabajos en la Secretaría de la Junta Provincial de Instrucción Pública, don José dirigió durante dos décadas y media el periódico profesional 'El Ramo'. Por eso no es de extrañar que Luis Igualada, profesor de la Escuela Normal de maestros de Huesca y director de 'Heraldo Escolar', escribiera que José Fatás había sido un «obrero intelectual infatigable».

## Por qué leer...

### 'EL ABRAZO' DE DAVID GROSSMAN

PEPE TRIVEZ

David Grossman es israelí. Comenzó presentando un famoso programa infantil y escribiendo para niños. Su libro 'Duelo' anticipó el suceso más difícil de su vida. Un hijo suyo murió en el ejército. Grossman hizo de su dolor, literatura. A los tres días de la muerte de su hijo escribió: «Nuestra vida no se ha terminado. Solo hemos sufrido un golpe muy duro. Sacaremos la fuerza para soportarlo de nosotros mismos, del hecho de estar juntos». De eso habla 'El abrazo'.



Del miedo, el dolor, la angustia de estar solos. Y del consuelo, la ternura, el bálsamo de un abrazo. Un niño, Ben, una madre, una perra llamada Maravilla y un grupo de hormigas que atraviesan el cuento. El hecho de ser único, especial. El vértigo de estar solos, de no encontrar a nadie «como nosotros»... y la voz de una madre que tranquiliza y nos dice: «¡Ven, siéntate a mi lado!».

Un cuento que hay que leer -y mirar, y paladear-...

- Porque hay que escuchar la voz del niño que se siente solo. Porque el **miedo se esconde tras el silencio** y hay que romperlo. Porque es un diálogo tan dulce que nos hace sonreír por dentro.

- Porque los dibujos de Michal Rovner, apenas unos trazos para dar forma a la historia, son como **pequeñas sombras** que nos cuentan cómo somos, cómo nos sentimos, cómo nos desconcierta la pregunta de un niño, su miedo, su tristeza.
- Porque en esta historia descubriremos juntos -niños y adultos- **el valor de ser uno mismo, de ser, único y distinto**. Porque «...solo hay una Maravilla como esta en el mundo entero...» y eso nos hace amables, imprescindibles.
- Porque «todos estamos un poco solos, pero también juntos. Estamos solos y juntos a la vez». Porque necesitamos hablar de ello, porque es una historia tan necesaria como un paseo por el bosque, acariciar a una mascota o **sentir el calor de un abrazo**. Porque para eso, precisamente para eso se inventó... el abrazo.

ESCOLAR es un suplemento didáctico editado por HERALDO DE ARAGÓN con la colaboración de la Fundación Telefónica. Coordina: Lucía Serrano Pellejero.

